

La Confederación de Jóvenes Mexicanos

Mathias Gardet

► **To cite this version:**

Mathias Gardet. La Confederación de Jóvenes Mexicanos: Estudiantes socialistas y juventudes no-universitarias. José René Rivas Ontiveros. 1916 - 2016. Cien Años De Historia Resistencia Y Resonancia Del Movimiento Estudiantil Latinoamericano, Gernika, pp.133-171, 2018, 9786079083991. hal-02970822

HAL Id: hal-02970822

<https://hal-univ-paris8.archives-ouvertes.fr/hal-02970822>

Submitted on 19 Oct 2020

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

La Confederación de Jóvenes Mexicanos

Estudiantes socialistas y juventudes no-universitarias

*Mathias Gardet, historiador, profesor en ciencias de la educación,
universidad de Paris 8*

Publicado en José René Rivas Ontiveros, coord., 1916-2016 *cien años del movimiento estudiantil latinoamericano*, Gernoka, Mexique, p. 133-171

Resumen:

En 1939, el gobierno revolucionario de Lázaro Cárdenas apoya la creación de una central única de la juventud mexicana: la Confederación de jóvenes mexicanos (CJM). Esa organización toma sus raíces en la aparición progresiva de frentes de juventudes socialistas disidentes de la Confederación Nacional de Estudiantes (CNE), principal organización de la UNAM y sobre todo en la constitución de otras coaliciones no-universitarias radicadas en la escuelas técnicas o normales rurales. Siguiendo la "política de masas" del gobierno, la CJM pretende ser a la vez uno de los pilares del nuevo Partido de la Revolución mexicana y una juventud de Estado.

Introducción:

Ese trabajo se basa sobre una investigación llevada a cabo en el marco de una tesis de doctorado entre 1986 y 1991. A mi llegada en el DF en diciembre de 1986, con una beca de intercambios académicos en la UNAM, empecé naturalmente a investigar en los archivos de esa institución : la Hemeroteca nacional. Buscando en los ficheros, a mi propia sorpresa, encontré casi nada a la sección "jóvenes" o "juventud", ni aun a "estudiante" o "organización estudiantil", a parte de un folleto "llave en mano" sobre los acontecimientos de 1968, que ya había consultado para mi master, así como referencias bibliográficas muy numerosas: mayoritariamente estudios psicológicos y sociológicos sobre el "despertar de los jóvenes", el "choque de las generaciones"... Además poco después de mi llegada, empezó una huelga de gran amplitud en la universidad que me cerro el acceso a la Hemeroteca. Continué entonces en el Archivo General de la Nación donde encontré en el fondo presidentes, una colección valiosa de correspondencias del secretariado de la presidencia. Descubrí en particular, para el periodo Lázaro Cárdenas (1934-1940), una correspondencia muy densa con organizaciones de juventudes socialistas. Esas asociaciones muy numerosas establecían alianzas entre ellas y acababan firmando pactos de unión, pasando de "juventudes socialistas mexicanas" a "juventudes socialistas unificadas de México", para finalmente formar una sola organización : la Confederación de Jóvenes mexicanos, que parecía obtener el monopolio de las subvenciones. Durante los dos mandatos siguientes de Manuel Ávila Camacho (1940-1945) y de Miguel Alemán (1945-1950), esa confederación seguía siendo muy presente, aun si la correspondencia ya era menos densa. Seguí mis investigaciones en el Centro de Estudios sobre el Movimiento Obrero y Socialista (CEMOS), dirigido en aquel entonces por Arnoldo Martínez Verdugo, miembro del Partido comunista mexicano. Encontré algunos panfletos y un folleto publicado con motivo del 25° aniversario de la CJM ; folleto que me confirmó la amplitud adquirida por esa confederación pero que seguía siendo un documento conmemorativo. Finalmente, gracias al intermediario de un investigador del CEMOS, estuve en contacto con un antiguo militante de la Confederación de jóvenes mexicanos, que paso a ser funcionario de la Secretaría de Educación Pública. Ese ultimo me puso a su vez en relación con un diputado del estado de Colima, que fue también militante de la CJM y que se habría llevado consigo los archivos. Me fui entonces a Colima donde encontré el diputado Arnoldo Ochoa González quien me puso entre las manos de Juan Manuel Gómez Flores, secretario de la

Federación de organizaciones populares de Colima (filial de la Confederación nacional de organizaciones populares, uno de los cuatro sectores del Partido de la Revolución Institucional). Gracias a la ayuda de ese último, pude rescatar los archivos que estaban almacenados por mitad en el sótano de un joven militante de la Federación de estudiantes de Colima y por otra mitad en un guardamuebles. Esos archivos se presentaban bajo la forma de 34 gruesos volúmenes encuadrados con una tapa roja (y unas cuantas cajas), que recogían documentos sueltos pero clasificados por orden cronológico: correspondencia, circulares y otros impresos de la confederación. La Federación de estudiantes de Colima me prestó una de sus oficinas, ubicadas en un edificio que le era totalmente dedicado en el campus universitario, con la sigla FEC gravadas sobre el frontón.

Quedé impactado por las controversias subyacentes entre el Diputado, el Rector de la Universidad y la Federación de estudiantes de Colima, para quienes los archivos de la CJM despertaban viejas memorias y objetivos de poder, al punto de transportarlas desde el DF hasta Colima (739 km). En la constitución de una central única de la juventud en 1939 se juega así la relación entre los gobiernos revolucionarios y la universidad nacional así como la aparición de frentes disidentes de organizaciones estudiantiles socialistas o de juventudes no-universitarias.

A principios de los años treinta, la formación de futuros cuadros del Partido Nacional Revolucionario y la transmisión de un "ideal revolucionario" a la generación que no vivió la "Revolución", se convierte en una preocupación cada vez más seria en los discursos de los dirigentes políticos.

Lázaro Cárdenas, en esa época gobernador del estado de Michoacán, en su informe al congreso del 15 de septiembre de 1932 habla así de la responsabilidad histórica de los jóvenes :

Los hombres de la Revolución tienden fraternalmente la mano a los universitarios para mostrarles cuál ha sido el camino que ya se recorrió y cuáles son los campos que debe seguir cultivando. (...) Y en buena hora que las juventudes recojan su responsabilidad histórica y lleguen hasta a rectificar las líneas y procedimientos de nuestra gestión.

Idea que retoma como presidente de la República, en su mensaje a la Nación pronunciado desde Torreón el 30 de noviembre de 1936 :

Existe una juventud revolucionaria, formada por hombres que no nacieron a tiempo para tomar parte en las jornadas bélicas de nuestro movimiento. (...) A estas generaciones no se las debe someter a un cuadro de doctrina atrasado, puesto que ellas constituyen el reemplazo de los que lucharon, son herederas de sus esfuerzos y tienen la responsabilidad de mantener y desarrollar en adelante la acción revolucionaria¹.

Sin embargo, a pesar de la reorganización del Estado revolucionario y de la creación de grandes centrales obreras y campesinas, el nuevo Partido Nacional Revolucionario no puede contar con ninguna organización de juventud revolucionaria estable o de gran amplitud. Las únicas experiencias de juventudes políticas se limitan a comités de apoyo electoral efímeros, o milicias de choque, cuyas más famosas son las "camisas rojas" del gobernador de Tabasco, Tomás

¹. Leonel Durán, *Lázaro Cárdenas ideario político*, México, ed. Era, 2^{ème} ed., 1976, p. 229.

Garrido Canabal². La Universidad nacional, única institución que hubiera podido ofrecer una base, una cierta práctica o partidarios políticos para organizar una juventud mexicana de tendencia revolucionaria, se constituyó mayoritariamente en defensa de toda ingerencia del Estado.

A pesar de la influencia en el seno de la Universidad y de la Confederación Nacional de Estudiantes (CNE), de partidarios de la reforma entre los estudiantes y los profesores a inicios de los años treinta, el gobierno se enfrenta en 1933 con una verdadera coalición que toma la defensa de la libertad de enseñanza y de la autonomía universitaria. Esa coalición gana y obtiene en septiembre de 1933 una autonomía más grande para la institución y, en diciembre de 1934, logra que la universidad no sea incluida en el proyecto de reforma socialista. Los líderes de la educación socialista son entonces expulsados de la Universidad, como es el caso por ejemplo de Vicente Lombardo Toledano, en esa época director de la Escuela Nacional Preparatoria. La Universidad nacional hace más que nunca cuerpo frente al Estado y trata de convencer otras instituciones de educación superior de provincia de seguirla en esa pendiente. En octubre de 1933, el movimiento de autonomía gana las universidades de Guadalajara y de Durango.

La inquietud de los dirigentes políticos es aun más relevante ya que esta acompañada de un sentimiento de retraso en comparación con la acción llevada sobre ese campo por la Iglesia católica. Durante su campaña presidencial, Lázaro Cárdenas declara el 21 de junio de 1934 que *"La Revolución no puede tolerar que el clero siga aprovechando a la juventud y a la niñez como elementos retardarios en el progreso del país"*.

Un mes más tarde, el 20 de julio de 1934, Plutarco Elías Calles retoma esos argumentos con más vehemencia, en su discurso conocido como *"Grito de Guadalajara"* :

Es necesario que entremos al nuevo período de la Revolución, al que yo llamaría el período de la revolución psicológica o de conquista espiritual ; debemos entrar en ese período y apoderarnos de las conciencias de la niñez y de la juventud, porque la juventud y la niñez son y deben pertenecer a la Revolución. Es absolutamente necesario desalojar al enemigo de esa trinchera y debemos asaltarla con decisión, porque allí está la clerecía, me refiero a la educación, me refiero a la escuela³.

Esas declaraciones no son solamente verbales. Se refieren a acontecimientos precisos. No hay que olvidar que en 1932-1934, la guerra de la Cristiada es todavía muy presente en la mente, sobre todo porque las nuevas medidas represivas en contra de la Iglesia desencadenaron una nueva rebelión llamada "segunda Cristiada"⁴. Entre las organizaciones emblemáticas que apoyaron y participaron al levantamiento armado se destaca el papel de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM) fundada desde 1913. Esa organización, a pesar de sus dificultades internas y de los conflictos que tuvo con la jerarquía católica, quien la obligó a una reestructuración completa, conserva en los años treinta el mismo nombre, su lema y una parte de sus antiguos dirigentes⁵.

Frente a la revitalización de la ACJM y a la influencia creciente de organizaciones de estudiantes católicas en el seno de la Universidad nacional, las declaraciones de Lázaro Cárdenas y de Plutarco Elías Calles no se limitan a tirar un señal de alarma, por primera vez tienen

². Tomas Garrido Canabal, gobernador de Tabasco, es el ejemplo mismo del *caudillo* revolucionario todo potente en su estado. Fue nombrado ministro de agricultura de noviembre de 1934 a junio de 1935.

³. Discurso pronunciado en la ciudad de Gómez Palacio, citado in Fernando Solana, Raúl Cardiel Reyes, Raúl Bolanos Martínez, *Historia de la educación pública en México*, ed. FCE/SEP, 1ra reimp., 1982, p. 269-270

⁴. Jean Meyer, *La Cristiada, el conflicto entre la Iglesia y el estado 1926-29*, tome 1-3, México, Siglo XXI, 11a ed., 1989 ; *El Sinarquismo, el cardenismo y la iglesia 1937-1947*, País edición, México, 2003

⁵. Mathias Gardet, *Jeunesse d'Eglise, jeunesse d'État au Mexique (1929-1945). Action des catholiques et fastes révolutionnaires*, Paris, L'Harmattan, 2003

repercusiones concretas sobre el espacio y el diálogo político otorgado a las organizaciones de juventud.

Las juventudes socialistas, un frente universitario disidente

Algunos dirigentes políticos provenientes de la Revolución mexicana, realizan el potencial militante de organismos de juventud estructurados y estables y, por lo tanto, favorecen progresivamente, tanto a nivel local que nacional, la fusión de los grupúsculos existentes.

A partir de los años treinta, nuevas organizaciones van a aparecer y multiplicarse en todo el país, bajo la apelación de juventudes socialistas. Si no son las primeras en llevar ese vocablo son, a partir de ese entonces, más numerosas y sobre todo más coordinadas. Se agrupan sistemáticamente en federaciones locales en todos los estados de la República y en grandes federaciones o confederaciones nacionales.

Ese nuevo dinamismo crea un va-y-ven entre las autoridades al poder que buscan formar un frente de juventudes para respaldar y defender la nueva política educativa socialista y los dirigentes de esas nuevas organizaciones que se pelean para obtener la representatividad o hasta la exclusividad.

Es sin duda el doble impacto del amplio movimiento social de resistencia a la educación socialista - cuya forma más inquietante para el gobierno es el sinarquismo y las organizaciones de juventud católicas - y del movimiento de independencia de los planteles de educación superior, que explica la aparición y la naturaleza de las organizaciones de juventudes socialistas.

Muchas de ellas serán al principio esencialmente estudiantiles. Se crean en reacción al corporativismo y al antiestatismo de la Universidad nacional y buscan romper con el monopolio y la influencia que esa última pretende ejercer sobre los planteles de educación superior. Benefician de la nueva política educativa nacional llevada por Plutarco Elías Calles y después por Lázaro Cárdenas, dependen también muchas de las veces de la orientación dada por los dirigentes políticos locales : los gobernadores quienes, todo poderosos en su estado y según su cercanía con el gobierno, favorecen o al contrario combaten la educación socialista.

Algunas organizaciones de juventudes socialistas aparecen en el seno mismo de las estructuras existentes, creando un primer contrapeso frente a la Universidad nacional. La red de planteles de educación superior se escinde esquemáticamente durante los años treinta en dos bloques⁶ que se enfrentan.

De una parte, los "autonomistas", con la UNAM y la Confederación nacional de estudiantes. Son los más numerosos, rechazan toda ingerencia del Estado y por consecuencia rechazan el proyecto de educación socialista, obteniendo de hecho una autonomía. Es el caso, entre otras, de las universidades, colegios y institutos de Aguascalientes, Durango, Guadalajara, Guanajuato, Oaxaca, Puebla, Saltillo, San Luis Potosí, Toluca...

De otra parte, los "socialistas", con la Universidad Michoacana San Nicolás de Hidalgo (UMSNH) y el Consejo Estudiantil Nicolaita y más tarde la Federación de estudiantes de Michoacán. Son poco numerosos, pero hacen figura de verdaderos bastiones en estados gobernados por dirigentes estrechamente ligados con el gobierno o con líderes del socialismo. Luchan al revés para que su universidad sea incluida en la reforma de la educación socialista, benefician de una posición privilegiada con el gobierno (subvenciones más elevadas, más

⁶. Siendo obvio que una universidad no es una estructura monolítica y homogénea, se trata aquí de la corriente dominante en su seno, el que detiene los puestos de poder tanto al nivel de la dirección que de las federaciones estudiantiles ; el que también imprime a la universidad su orientación global y su imagen hacia el exterior.

becas...). Es el caso de la Universidad de Veracruz (en Jalapa) que bajo el impulso del gobernador Gonzalo Vázquez Vela crea una de las primeras federaciones estudiantiles revolucionarias a principios de los años treinta ; de la Universidad nacional de Guadalajara, creada en 1934 bajo la iniciativa del gobernador Sebastián Allende para oponerse a la universidad autónoma ; de la Universidad nacional del sur-este a Mérida que, bajo la influencia del gobernador y fundador del Partido socialista del sur-este, Felipe Carillo Puerto, se transforma en 1937 en universidad socialista del sur-Este ; de la Universidad nacional de Nuevo León (Monterrey) creada en 1933, que bajo el impulso del gobernador Quiroga, se transforma durante un corto período en Universidad Socialista de Nuevo León, y crea en octubre de 1934 una federación de estudiantes socialistas que será más tarde muy combativa. Es el caso también de la Universidad San Nicolás de Hidalgo estudiado en detalle por Sylvie Didou en su tesis⁷.

La diferencia entre los dos bandos no se basa en un primer tiempo sobre la composición social de los estudiantes que, a pesar la orientación o de la etiqueta popular proclamada por ciertos planteles, es por ese período un falso problema. Elite de hecho, el aumento del número de estudiantes es mínimo hasta mediados de los años cincuenta, y es más o menos proporcional al aumento de la población global o ligado a la llegada de nuevas poblaciones al poder político y económico. Si no hay que subestimar el número de estudiantes sin fortuna que financian sus estudios, trabajando paralelamente, el debate sobre la dimensión popular de la universidad no se enfoca sobre esa población. El debate se sitúa más bien alrededor de proyectos de extensión universitaria o de universidad popular en la tradición del Ateneo de la Juventud⁸. Esas experiencias tienen la doble vertiente de la formación social de los estudiantes y de su acción social hacia las masas, y las dos se llevan al margen, al exterior de la universidad. No se trata de integrar en el seno de la universidad las poblaciones desfavorecidas, sino de inculcar un formación social a los estudiantes enviándoles sobre el terreno y haciéndoles participar a las campañas educativas : alfabetización, brigadas culturales, bibliotecas ambulantes... Lo que recuerda el apostolado social de las organizaciones católicas como la ACJM.

Lo que determinara la escisión entre las universidades y las organizaciones estudiantiles llamadas socialistas, no será tanto la cuestión de la extensión a las masas, tema presente en los dos bandos, ni tampoco las transformaciones profundas de los programas educativos quienes en su mayoría fracasan y se limitaran a una batalla estatutaria, sino más bien sus relaciones con los dirigentes al poder, las estrategias de alianzas y la politización que conlleva.

Como lo mostro el trabajo de Alfredo Mendoza Cornejo sobre la Universidad de Guadalajara y el Frente de estudiantes socialistas de occidente (FESO)⁹, la unificación de organizaciones de juventud es sobre todo la obra de un hombre, el presidente Lázaro Cárdenas ; sigue su trayectoria y sus estrategias políticas. Después de haber atravesado las luchas electorales de 1934 y la crisis política de 1935, la unificación de la juventud se vuelve un asunto de Estado antes de ser un asunto de partido.

La primera señal de esa evolución es el volumen de correspondencias entre las organizaciones de juventud y la presidencia de la República que se encuentran hoy en día en el fondo "presidentes" de los Archivos Generales de la Nación. En la serie de documentos para el período Lázaro Cárdenas (1934-1940), esa correspondencia es por primera vez suficientemente importante para constituir una temática propia. A las secciones "jóvenes" o "juventud" se

⁷. Sylvie Didou, *Les intellectuels du Michoacán et les formes de l'Etat au Mexique : de l'exemplarité de l'assentiment à celle de la marginalisation*, tesis de doctorado bajo la dirección de Daniel Pécaut, Paris, Maison des Sciences de l'Homme, 1987.

⁸. James D. Cockcroft, *Precursores intelectuales de la Revolución Mexicana (1900-1913)*, México, SEP, 1985

⁹. Alfredo Mendoza Cornejo, *Organizaciones y movimientos estudiantiles en Jalisco de 1900 a 1937 ; de 1935 a 1948 y de 1948 a 1954, el FESO*, ed. Universidad de Guadalajara, 1989, 1990, 1992

encuentran alrededor de treinta carpetas de documentos bastante gruesas. Una lectura rápida de esos documentos permite ver el lugar privilegiado dejado a las organizaciones de juventud. Desde diciembre de 1934, cuando apenas esta asumiendo sus funciones presidenciales, Lázaro Cárdenas recibe los dirigentes de varias organizaciones, les invita a participar en sus giras en diferentes regiones del País, responde sistemáticamente a todas las cartas por el intermediario de su secretario particular, Luis I Rodríguez, les otorga subvenciones, favorece su organización y su coordinación, les introduce cerca los ministerios y les ofrece artículos deportivos y otras ventajas materiales.

Es sin embargo a través de las organizaciones de juventud más cercanas de Lázaro Cárdenas que se deslinda mejor su política. El Partido nacional estudiantil Pro-Cárdenas, que se transforma en 1934 de manera más neutra en Partido nacional estudiante, es el iniciador del proyecto de organización de las Juventudes Socialistas Mexicanas. En una carta a Lázaro Cárdenas, el 13 de febrero de 1934, ese Partido estudiantil reclama un aumento del presupuesto otorgado y una entrevista mensual¹⁰. En enero de 1935, somete un proyecto con las bases, la organización y el programa del nuevo organismo y por primera vez plantea la idea de una organización de las juventudes socialistas de largo alcance y no solamente en vista de una campaña electoral :

El pie veterano de jóvenes socialistas, que participo en la pasada campaña electoral con el nombre de "Partido nacional estudiantil Pro-Cárdenas", atendiendo a la realidad de la etapa en que forzosamente entrará la lucha por las reivindicaciones de las masas de jóvenes de México, cree necesario para cumplir con más éxito sus fines, transformarse en un amplio organismo que agrupa en un solo frente a todos los jóvenes proletarios del País y que se denominará Juventudes Socialistas de México.

Propone una organización nacional con un comité director y una asamblea representativa en la Capital durante la cual los representantes de cada entidad del País elegiría un consejo ejecutivo nacional. En cada estado, existiría un comité con los mismos poderes al nivel local. Si la defensa de la educación socialista es una de sus prioridades, el plan de trabajo propuesto es esencialmente compuesto de actividades extra-escolares. Parte de la idea de ofrecer "*una orientación revolucionaria integral*" y esta dividido en dos tipos de actividades : la acción llamada educativa sobre la base de clubes obreros de cultura con un sistema de seminarios, de conferencias, de biblioteca y de teatro popular ; la acción llamada social con la idea de imponer un servicio social a los estudiantes, crear oficinas de consulta medical gratuitas, brigadas de propagandistas que recorrerían los diferentes estados, casas de estudiante proletario y conciertos de música popular¹¹.

El proyecto del antiguo Partido nacional estudiantil Pro-Cárdenas no solo esta aceptado en todos sus puntos sino también asociado estrechamente al programa de gobierno, como lo demuestra la lista de los miembros de las Juventudes Socialistas Mexicanas que son invitados a participar directamente en diferentes instancias del Estado en mayo de 1935. Siete miembros trabajan en la Secretaría de Educación Pública, entre ellos el antiguo presidente del Partido nacional estudiantil Pro-Cárdenas, Luis Fermín Cuellar, el vicepresidente Gregorio Nivón L., el secretario general Lauro Ortega (quien será después presidente de las JSM) y el secretario de acción educativa, Ricardo Esparza Oteo. Ocho miembros trabajan en el Departamento de Salubridad Pública, tres como inspectores ; siete en el Departamento Central o de Relaciones exteriores ; uno en el Departamento Trabajo ; tres en el Departamento de Agricultura y Fomento, tres en la Secretaría de Gobernación o de Hacienda, tres en el Departamento de Policía y tres en la Secretaría de Comunicaciones. 31 miembros integran diferentes brigadas de propagandistas

¹⁰. Carta del 13 de febrero de 1934 de Lauro Ortega M., secretario general del Partido nacional de estudiantes a Lázaro Cárdenas (fondo presidentes L.C., AGN, folleto n°437.1/136)

¹¹. "Bases, organización y programa del Partido nacional de las Juventudes Socialistas", fondo presidentes L.C., AGN, folleto n°121/189

quienes por grupos de tres recorren prácticamente todas las ciudades del norte, del centro y del este del país y benefician para ello de 71 pases para circular en toda la República¹².

Lázaro Cárdenas se interesa particularmente a las experiencias llevadas a cabo por las JSM sin dejar de lado las otras organizaciones susceptibles de integrar el frente de juventud. Conserva un contacto con la Confederación de estudiantes socialistas mexicanos (CESM¹³) a pesar del conflicto que la opone a las Juventudes socialistas mexicanas y cuyo tono se endurece en mayo de 1935 :

Hemos tenido conocimiento que conocidos elementos reaccionarios, han salido a diversos lados con el objeto de continuar atacando a esta confederación. Esos individuos pertenecen a una secta de tendencia derechista denominada "Juventud Socialista de México" que no es más que un escondrijo de los jóvenes conservadores del país. (...) cumple nuestra misión poner en guardia a todos los comités estatales, los cuales deben hacer una labor de orientación entre todos los compañeros, a efecto de que ni estos farsantes, ni ningunos otros, puedan obtener satisfacción a sus mezquinos deseos¹⁴.

Las CESM reciben sin embargo una subvención del gobierno. En septiembre de 1935, el proyecto de realizar su segundo congreso nacional en la ciudad de Guadalajara fracasa debido a la resistencia y las amenazas de organizaciones enemigas como la CNE, la CESM encuentra finalmente refugio en Uruapan, estado de Michoacán, estado bastión de Lázaro Cárdenas. Su influencia y su apoyo para la realización de ese congreso son imprescindibles y hacen parte de la estrategia de frente único. Ese congreso es la ocasión de un primer acercamiento entre las JSM y la CESM. En una de las conclusiones del II congreso, la CESM adopta el proyecto de formar un frente único nacional de las organizaciones de juventud de izquierda¹⁵.

Paralelamente, Lázaro Cárdenas beneficia de una política de apertura del Partido comunista mejicano, quien siguiendo consignas de la séptima internacional (1935), predica "la unidad a todo costo" y la fusión de las organizaciones de juventud comunistas con las juventudes socialistas¹⁶.

Los diferentes proyectos de unión desembocan unos meses más tarde con la firma en diciembre de 1935 – enero de 1936 de un pacto de unificación que da lugar a las "Juventudes Socialistas Unificadas de México" (JSUM). Si la nueva organización esta dirigida por un antiguo miembro del Partido nacional estudiantil Pro-Cárdenas, Aarón Peláez Salazar, el comité ejecutivo nacional es representativo de una cierta diversidad. El secretario general, Silvestre García Suazo, es por ejemplo un miembro de la CESM, y uno de los dos responsables de la Comisión de prensa y de propaganda, Enrique Ramírez y Ramírez, es un dirigente de la Federación de jóvenes comunistas¹⁷.

Ese fenómeno se reproduce al nivel local con una serie de congresos de unificación, como lo anuncia las JSUM en mayo de 1937, para los estados de Guanajuato, Nuevo León, Oaxaca,

¹². "Relación de miembros de la JSM que trabajan en las secretarías y en los departamentos", mayo de 1935 (fondo presidentes L.C., AGN, folleto n°121/189)

¹³ La CESM fundadas el 29 de Julio de 1934, en Álvaro Obregón (Tabasco), querían ser una amplia convención de sostén al futuro plan sexenal del gobierno y pretendían reunir las más importantes organizaciones del país ; pero en realidad estan muy marcadas por la personalidad de Tomás Garrido Canabal y sus camisas rojas.

¹⁴. Circular del 29 de mayo de 1935 de la CESM a los comités de estado (fondo presidentes L.C., AGN, folleto n°437.1/39)

¹⁵. Alfredo Mendoza Cornejo, *op. cit.*, pp. 29-34

¹⁶. Según Arnoldo Martínez Verdugo, la Internacional comunista va más lejos. En marzo de 1936, propone que las juventudes comunistas se transformen en "*organizaciones sin partido, peros revolucionarias en su esencia*", *Historia del comunismo en México*, Grijalbo, 1985, cronología final, p. 426

¹⁷. Carta de las JSUM a Lázaro Cárdenas del 4 de mayo de 1937 (fondo presidentes L.C., AGN, folleto n°121/189)

Veracruz y Yucatán¹⁸. El 3 de noviembre de 1937, las JSUM anuncian tener como filiales la confederación nacional de estudiantes de Mérida (con 15 000 miembros) y federaciones en 23 de los 33 estados (Aguascalientes, Baja California, Campeche, Chiapas, Chihuahua, Coahuila, Colima, Distrito Federal, Guanajuato, Guerrero, Hidalgo, Matamoros, Michoacán, Morelos, Nuevo León, Puebla, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora, Tabasco, Tamaulipas, Veracruz, Zacatecas), con un total de 80 000 miembros¹⁹. La Federación de jóvenes comunistas va aun más lejos, decretando en 1937 su disolución para dedicarse a la organización de las JSUM²⁰.

Las ventajas negociadas desde la firma del pacto de unificación de la juventud dan una perspectiva de las metas de poder que pueden conseguir las organizaciones. Desde 1936, las JSUM firmando el pacto de unificación, hacen reclamos económicos precisos :

Teniendo en cuenta que con anterioridad a la unificación, los funcionarios públicos de filiación izquierdista, ayudaban económicamente a cada una de las agrupaciones juveniles en lo particular, nos permitimos, por medio de la presente, comunicarle a Ud. que por acuerdo derivado del Pacto de Unificación sugerimos a todos los simpatizantes del movimiento juvenil de izquierda, cesen en sus ayudas particulares a las organizaciones aisladamente, y en lo sucesivo giren estas mismas ayudas a la Comisión de finanzas del comité ejecutivo nacional, o en su defecto, a las personas autorizadas por la misma²¹.

Dicho de otra manera, las JSUM exigen el monopolio de las subvenciones públicas nacionales y locales. Quieren también que el presidente, en persona, interceda en su favor reconociéndoles como única organización habilitada a percibir todo tipo de ayuda material. El privilegio reclamado es significativo en un contexto donde los caudillos locales y las guerras de clan son muy fuertes y habían provocado la aparición de una multitud de organizaciones estudiantiles y de juventud de todo tipo que se peleaban unas contra otras.

En las cartas siguientes, los reclamos se hacen más precisos y numerosos : en una misiva del 21 de junio de 1937, las JSUM piden a la presidencia de la República una subvención de 2000 pesos destinada al lanzamiento de una revista bisemanal, al envío de delegaciones en todo el país y al apoyo de comités afiliados (las subvenciones otorgadas a cada organización habían sido suspendidas al firmar el Pacto). Reclaman también participar a la próxima gira Presidencial en el norte del País con una delegación de dos personas.

El 3 de noviembre de 1937, las JSUM solicitan una ayuda económica y moral para celebrar del 1^{ro} al 5 de noviembre el primer congreso de unificación nacional de estudiantes en Mazatlán, lo que consiste en un dono de 1000 pesos y facilidades de transporte con cuatros coches de ferrocarril a su disposición sobre la línea regular²².

El 28 de marzo de 1938, piden que la ayuda económica del gobierno sea mensual y regular, que la presidencia incita los gobernadores de los estados en apoyar a los comités locales de la organización. Exigen también que las secretarías de Educación Pública, Salubridad, Asistencia

¹⁸. *Ibid.*

¹⁹. Ver entre otros los folletos n°433/240, 437.1/331, 437.1/397, 437.1/513, 437.1/534, 437.1/1033, 437.1/1034, 437.1/1038, 437.1/1041, 546.2/10 (fondo presidentes L.C., AGN)

²⁰. Las pocas informaciones sobre el acuerdo de disolución de 1937 se hallaron en el *Boletín de discusión* n°7, del 27 de agosto de 1973 : "Hacia el XVI congreso ordinario del PCM, sobre las modalidades que debe aportar el trabajo comunista entre la juventud y los estudiantes" (fondo CNED no clasificado del CEMOS) ; ver también J. Encarnación Pérez, "En el sexenio de Cárdenas", in Arnoldo Martínez Verdugo, *op. cit.*, pp. 151-188

²¹. Carta del 28 de enero de 1936 de la comisión de finanzas de las JSUM a Luis I. Rodríguez, secretario particular de la Presidencia (fondo presidentes L.C., AGN, folleto n°121/189)

²². Carta del 3 de noviembre de 1937 de las JSUM al presidente Lázaro Cárdenas (fondo presidentes L.C., AGN, folleto n°433/240)

Social y los departamentos de Educación Física, central del D.F. y el de Prensa y Propaganda den todas las facilidades a sus actividades²³.

Ese sostén es exclusivo como lo demuestran las sanciones en contra de las organizaciones competidoras como la CESUM²⁴. En una carta al responsable del Departamento del Distrito Federal, la CESUM se queja del descrédito que tuvo uno de los miembros de su comité ejecutivo, Eugenio Cárdenas, quien perdió su empleo en departamento "*en virtud de que los asuntos particulares a que se dedicaba, le impedían atender los labores que tenía encomendados*"²⁵. La Confederación nacional de estudiantes, a su vez, en el informe que presenta su presidente, Roberto Carriedo Rosales sobre las actividades de la Confederación, entre octubre de 1937 y julio de 1938, exprime su rencor ante los ataques que sufrió :

*Múltiples han sido los ataques de que les ha hecho objeto de parte de los siguientes organismos : Consejo nacional de la educación superior (casos de Durango, Sinaloa, Coahuila, México y Distrito federal) ; el Partido Nacional Revolucionario, Secretaría de Educación Pública y Partido Comunista de México*²⁶.

Las JSUM benefician a partir de 1937, del apoyo casi exclusivo del gobierno. Son los núcleos de reclutamiento político para dirigentes locales y nacionales de la administración cardénista. Pero a pesar de ser consideradas como escuelas de cuadros, son también percibidas como muy elitistas, sea solo por el número, y no corresponden del todo con la política "de masas" prioritaria a partir de 1936. Serán progresivamente apartadas de la estructura sectorial organizada durante ese período y del único lugar que hubieran podido ocupar : el de la "juventud" por nuevas organizaciones, directamente provenientes de la política de educación popular desarrollada a partir de aquel entonces.

Las federaciones de estudiantes técnicos y rurales, una coalición anti-universitaria

El núcleo principal de juventudes socialistas se forma en realidad al margen de la universidad principalmente en las escuelas técnicas, las escuelas de agricultura y las escuelas normales que desde el inicio de los años treinta ya no hacen parte integrante del curso universitario y dependen directamente de la Secretaría de Educación Pública. Esas escuelas, al revés de la mayoría de las universidades, cuyos financiamientos públicos conocen una reducción drástica, benefician de importantes subvenciones y se desarrollan durante el sexenio de Cárdenas. Se destacan de las universidades afirmando su carácter popular, esta vez no solo en términos de servicio social hacia el exterior, sino por la composición social de sus alumnos. Caen a veces en el otro extremo, seleccionando los candidatos en función de criterios de pobreza, de pertenencia social o sindical, siguiendo las grandes orientaciones de la Secretaría de Educación Pública

²³. Medida que es efectivamente adoptada como le demuestra la carta de la presidencia al gobernador de Sonora y los telegramas enviados a diferentes ministerios en abril de 1938 (fondo presidentes L.C., AGN, folleto n°121/189)

²⁴. Según una carta del 3 de noviembre de 1937 de las JSUM al presidente de la República, esa confederación fue creada por la CNE en 1937 (carta del 3 de noviembre de 1937, fondo presidentes L.C., AGN, folleto n°433/240). Según Alfredo Mendoza Cornejo, la CESUM fue más bien creada en 1937 por Carlos A. Madrazo, descontento de no obtener la dirección de las JSUM, (*op. cit.*, p. 73). esa hipótesis parece más verosímil y esta confirmada por Donald J. MABRY, *The Mexican University and the State, students conflicts, 1910-1971*, Texas A&M University Press, 1982, pp. 174-175,181

²⁵. Carta del 28 de febrero de 1938 de la CESUM al jefe de la administración del departamento del D.F. (fondo presidentes L.C., AGN, folleto n°530/26)

²⁶. Informe del 27 de julio de 1938, del presidente de la CNE sobre las actividades del comité ejecutivo durante los meses de octubre de 1937 a Julio de 1938 (fondo presidentes L.C., AGN, folleto n°534.8/8)

durante esos años. Ignacio Tellez, ministro de la educación pública había decretado que "las escuelas *secundarias oficiales se ocuparán de preparar técnicos y no estudiantes para las profesiones liberales*"²⁷ y había pensado imponer como condición de acceso a los planteles de educación superior, la pertenencia a un sindicato²⁸. Esas escuelas creadas o moldeadas por la Secretaría adoptan enseguida los principios de la educación socialista. Crean organizaciones de alumnos quienes, después de haber hecho escisión con la Confederación Nacional de estudiantes, tienen cada vez más influencia en el seno del movimiento competidor de los estudiantes socialistas, antes de transformarse en los líderes de las juventudes socialistas.

El caso ejemplar de esa política es el de las escuelas técnicas y industriales. Ese tipo de escuelas existe desde el siglo XIX (la Escuela industrial de artes y oficios en 1856 o la Escuela nacional de medicina homeopática fundada en 1895) y se desarrolla en los años 1915-1925 (la Escuela nacional de industrias químicas en 1916, el Instituto Técnico Industrial en 1924, la Escuela Técnica Industrial y Comercial en 1925...). En 1919, hay 88 escuelas técnicas, escuelas de minas, escuelas industriales y comerciales, entre las cuales 71 son públicas y 17 privadas. Esas escuelas existen en prácticamente todos los estados de la República pero la mayoría tienen sede en el D.F. Son de estatutos muy diversos, algunas fueron incorporadas a la Universidad en 1910 o más tarde, otras conservaron un estatuto particular. Frente a esa variedad, de estatutos y programas, la nueva Secretaría de Educación Pública (1921) no solo favorece la creación de otros planteles sino que también quiere imponerse como principal administradora de esa rama educativa. En 1925, crea en su seno un departamento de enseñanza técnica industrial y comercial con la meta de hacer el inventario y de coordinar las diferentes escuelas del país. En 1927 sobre las 82 escuelas técnicas, industriales y de artes y oficios, solo 20 conservan un estatuto privado.

Sin embargo, no es antes de la creación en 1936-1937 del Instituto Politécnico Nacional (IPN) que ese proyecto de coordinación se concretiza. El IPN agrupa 31 escuelas - 13 en provincia - para una población total de 17 563 alumnos (13 918 en la sola ciudad de México). Ese instituto que contabiliza un año más tarde 20 000 estudiantes provenientes de 34 escuelas, con antenas en todo el país²⁹, hace figura de contrapeso a la Universidad nacional (quien en aquel entonces contabiliza solo 12 625 estudiantes).

Así como lo fue con la UNAM, el IPN se vuelve en un pasaje prácticamente obligatorio para todos los alumnos ingenieros en fin de estudios. La voluntad de contrabalancear la influencia de la UNAM está afirmada claramente por el presidente de la República, Lázaro Cárdenas, en su mensaje a la Nación del 1^{ro} de septiembre de 1940 :

*El papel del instituto politécnico nacional, en la vida educativa y productiva de México, es de enorme trascendencia. (...) Su prestigio y eficacia han alejado ya a muchos cientos de jóvenes de las carreras liberales para derivarlos a las que imparten en sus aulas*³⁰.

El IPN es efectivamente percibido como una competencia por la Universidad nacional como lo revelan las peleas entre la antigua Escuela nacional de Medicina de la UNAM y la Escuela nacional de ciencias biológicas del IPN, durante el congreso de higiene rural celebrado

²⁷. Declaración de Ignacio Téllez, ministro de la educación pública en 1935, citada por Fernando Solana et al., *Historia de la educación pública en México*, México, FCE/SEP, 1ra reimp., 1982, p. 612

²⁸. Decisión evocada a la creación de un Consejo Nacional de la Educación Superior y de la Investigación Científica en el seno de la Secretaría en septiembre 1935, Victoria Lerner, *La educación socialista 1934-1940*, El Colegio de México, 1ra reimp., 1982, p. 617

²⁹. María de los Ángeles Rodríguez Álvarez et al., *IPN, 50 años en la historia de la educación técnica*, México, ed. IPN, 1988

³⁰. Enrique G. León López, *El IPN origen y evolución histórica*, México, ed. IPN, 2 ed., 1986, p. 30

en San Luis Potosí en 1938. Esa primera reprocha a la segunda de formar también médicos, aun si se trata en realidad de médicos rurales.

El IPN se sitúa en la línea recta de la "política de masas" del gobierno, reivindica desde el principio su carácter popular como lo demuestran las clasificaciones propuestas en el cuadro de inscripción de los alumnos de 1937, sobre el cual figura su estatuto social y, cuando todavía los tienen, la profesión de los padres : huérfanos y pupilas del Estado (1.51% de los alumnos), sin tutores y trabajando para hacer sus estudios (9.7%) ; padres : servidores o domésticos (2.19%), obreros o campesinos (21.72%), empleados, militares o policiales (32.27%), comerciantes, campesinos o ganadores (15.79%), amas de casa (8.7%), propietarios o profesionales (4.32%), sin clasificación ya que poco numerosos : periodistas, estudiantes, etc. (3.8%)³¹.

Para evitar todas veleidades de independencia o de desviación del IPN, la Secretaría conserva el control y la administración directa del establecimiento. Es ella quien otorga y firma el diploma de fin de estudio, quien decide de la organización general y de los programas. El IPN tendrá grandes dificultades para obtener una ley orgánica propia.

El reto que representa esa población numerosa de alumnos, aun antes de la creación de l'IPN, no había escapado a la Universidad nacional y a su principal organización estudiantil : la Confederación nacional de estudiantes. Durante los años veinte, gran parte de las sociedades de alumnos de esas escuelas técnicas son afiliadas a la Confederación. En 1929, el movimiento por la autonomía universitaria provoca una escisión entre esas escuelas, algunas integran la Universidad, otras se quedan al margen. A veces una escuela puede dividirse en dos, como es el caso de la Escuela de agricultura y de veterinario. Esa escisión se refleja en la organización de los estudiantes, por primera vez, en 1931, aparece una Federación de estudiantes de las escuelas técnicas, industriales y comerciales (FEETIC) independiente de la CNE. En 1934, la separación con la Universidad y la CNE es más marcada, la FEETIC se transforma en Federación Nacional de Estudiantes Técnicos y Profesionales No Universitarios (FNETPNU)³².

A partir de 1936, con la creación del IPN, el gobierno de Lázaro Cárdenas alienta más abiertamente las asociaciones estudiantiles de las escuelas técnicas para que formen su propia organización. Del 20 al 30 de mayo de 1937, un primer congreso nacional de estudiantes técnicos esta convocado en Chihuahua. Bajo el orden del gobierno, tres coches de ferrocarril son especialmente afretados en la línea regular México-Ciudad Juárez para transportar los delegados, y el costo del congreso esta cubierto en gran parte por la Secretaría de Educación Pública y el gobernador del estado. Hay representantes de 68 escuelas (32 escuelas de la ciudad de México y 36 de provincia), la FNETPNU se transforma en Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET)³³. Con el emblema "la técnica al servicio de la patria", se convierte en una de las más importantes federaciones estudiantiles del país y será un de los pilares de la Confederación de Jóvenes mexicanos (CJM).

La segunda batalla de los gobiernos revolucionarios, y en particular de Lázaro Cárdenas, es la conquista del campo, una de las grandes cruzadas siendo la alfabetización. En 1921, un Departamento de las escuelas rurales y primarias foráneas esta creado, cuya primera meta es organizar un amplio programa de misiones culturales en todo el país para evaluar las necesidades y el potencial humano disponible. Ese programa desemboca sobre la reestructuración y el desarrollo de las escuelas rurales primarias públicas en todos los rincones del país y en particular en los ejidos. Las escuelas rurales públicas, que casi no existían en 1920, conocen un crecimiento

³¹. María de los Ángeles Rodríguez Álvarez et al., « Cuadro estadístico de las inscripciones de alumnos de junio de 1937 », *op. cit.*, p.94

³². *ibid.*, p. 62

³³. *ibid.*, pp. 72-75. ; FNET, *El movimiento estudiantil politécnico, IPN, 50 aniversario de la Revolución Mexicana*, México, ed. IPN, collec. "cuadernos estudiantiles", 20 de noviembre de 1960

espectacular entre 1924 y 1940 : pasando de 1089 escuelas con 65 329 alumnos a 11 743 escuelas con 703 279 alumnos. Esa política educativa implica una reorganización de las escuelas normales, para enfrentar la necesidad creciente de maestros rurales : 1146 en 1924, 17 057 en 1940³⁴. El sistema de formación rápida instaurado durante las primeras misiones culturales – cada alumno alfabetizado debe a su vez alfabetizar a tres compañeros – se revela insuficiente para responder a los objetivos ambiciosos elaborados desde 1925 por la Secretaría : las escuelas primarias son investidas de la educación integral de sus alumnos tanto al nivel cultural, físico, profesional que cívico. Las antiguas escuelas normales, unas de ellas creadas por Porfirio Díaz, son poco numerosas. Están ubicadas casi todas en las grandes ciudades, principalmente en la ciudad de México, en provincia son generalmente integradas al principal plantel de educación superior que lleva la doble apelación de Escuela Normal y Preparatoria. La principal entre ellas, vía casi obligatoria de todos los maestros, la Escuela Nacional de Profesores de la ciudad de México esta en pleno declive. En 1924, las escuelas normales de la Capital son recuperadas y coordinadas bajo la custodia de la Secretaría de Educación Pública, la Escuela nacional de profesores se transforma en Escuela Nacional de Maestros³⁵.

Las escuelas normales ciudadinas son consideradas entonces como insuficientes para responder a la necesidad en materia de educación primaria³⁶. Además, se revelan inadecuadas a la meta prioritaria del gobierno : la penetración del campo. En efecto, gran parte de los maestros formados se niegan en ejercer en medio rural, los salarios no ofrecen compensaciones notorias a las condiciones precarias de vida allí vigentes. Esta falta de entusiasmo es aun más notable en los años treinta, ya que las campañas de resistencia a la educación socialista, llevadas por movimientos como el sinarquismo, degeneran a veces en una verdadera caza de brujas en contra de los maestros, unos hasta tuvieron orejas o nariz talladas³⁷.

La Secretaría decide entonces crear escuelas normales rurales con la idea que solo un maestro proveniente del medio rural o formado en ese medio aceptaría y tendría la capacidad de actuar en tal terreno. Si la primera escuela normal rural de Tacámbaro, Michoacán, fundada en 1922, todavía esta instalada en una pequeña ciudad cercana a la Capital del estado y depende a partir de 1925 de la Universidad San Nicolás de Hidalgo, las escuelas siguientes : la de Molango (estado de Hidalgo, creada en 1923), de San Antonio de la Cal (estado de Oaxaca, 1925), de Xocoyucan (estado de Tlaxcala, 1926) están todas ubicadas en pleno campo. Funcionan como internado y reclutan sus alumnos de preferencia entre la población campesina o "indígena" de los pueblos alrededores, privilegiando los que son sin recursos³⁸. En 1927, todas las escuelas normales rurales dependen directamente de la Secretaría, quien crea entonces un departamento específico y redacta unas normas de organización general así como las grandes líneas de su programa. El carácter popular de esas escuelas esta otra vez marcado en el capítulo cinco de esas normas :

³⁴. Ignacio Ramírez López, *Génesis de la escuela rural mexicana*, México, ed. SEP, 1947

³⁵. Sobre los orígenes y la creación de esa escuela ver Concepción Jiménez Alarcón, *La escuela nacional de maestros*, México, ed. SEP, 1987. Ver también Fernando Solana..., *op. cit.*, pp. 444-450

³⁶. La Escuela Normal de Maestros, considerada en esa época como el más importante centro de formación, solo emite 1603 diplomas de maestros entre 1934 et 1939. Victoria Lerner, *op. cit.*, pp. 108-110

³⁷. Detrás del pretexto de lucha en contra de la orientación socialista se deslinda también a veces amenazas e intimidaciones practicadas por algunos terratenientes locales. A esos últimos no les agrada la llegada de esos maestros, quienes predicán por el derecho y la libertad de los obreros agrícolas y amenazan por la misma ocasión sus privilegio y potencia. Victoria Lerner, *op. cit.*, pp. 113-115

³⁸. El reglamento de la escuela normal rural de San Antonio de la Cal precisa explícitamente en su artículo 6) que "la Escuela recibirá en su seno alumnos mayores de quince años, de preferencia indígenas insolventes", Ignacio Ramírez López, *op. cit.*, p. 44

Los alumnos de las escuelas normales rurales podrán ser de dos categorías : internos y externos. En un caso y otro el reclutamiento de los mismos se hará entre las diversas comunidades de la circunscripción que comprenda el plantel, escogiéndolos de preferencia de entre la clase más pobre, cuando se trata de favorecerles con becas de internado (...); los alumnos de pobreza no muy notoria podrán ser admitidos en el internado mediante el pago de la cuota correspondiente, que en ningún caso será mayor que la que se fije para las becas³⁹.

A partir de 1927, el Estado domina la educación normal, sobre las 75 escuelas existentes con 6052 alumnos, solo 23 son privadas con 719 alumnos. Si después el número de escuelas normales citadinas privadas aumenta de nuevo (77 escuelas privadas sobre las 122 existentes en 1966), para las escuelas normales rurales, en contraste, se mantendrá la única prerrogativa del estado. Son pensadas y instaladas por la Secretaría y las 30 escuelas existentes en 1966 son todas públicas⁴⁰.

Paralelamente, el Ministerio de la agricultura multiplica a partir de 1926, las escuelas centrales de agricultura para formar agrónomos : Santa Lucía (estado de Durango), El Mexe (estado de Hidalgo), La Huerta (estado de Michoacán), Champusco (estado de Puebla), Salaices (estado de Chihuahua) y la de Tamatán (estado de Tamaulipas). En 1932, todas esas escuelas pasan bajo la custodia de la Secretaría de Educación Pública quien decreta en 1934 su fusión con las escuelas normales rurales, para formar las escuelas regionales campesinas. Si esas escuelas son un fracaso al nivel de la formación de agrónomos o simplemente de campesinos (sobre los 291 graduados en 1935, solo 50 vuelven a la tierra, en 1937 sobre los 476 ya no hay ni uno), se transforman sin embargo en uno de los principales núcleos de formación de los maestros. Llegan a ser 36 escuelas en 1938 y forman, entre 1934 y 1939, 3162 maestros certificados⁴¹.

A partir de 1933, esas diferentes escuelas creadas por la Secretaría de Educación Pública se transforman a su vez en vanguardias de la educación socialista. Son al origen de la creación de potentes federaciones estudiantiles, aunque menos numerosas que la FNET.

De la misma manera que para las escuelas técnicas, la Confederación nacional de estudiantes había buscado también la adhesión de las sociedades de alumnos de las escuelas normales, invitándolas a participar en la creación de sus federaciones estudiantiles con filiales en los estados. En julio de 1934, por ejemplo, convoca todo los estudiantes de las escuelas secundarias y preparatorias (incluidas las escuelas normales) del estado de Tamaulipas, en el anfiteatro de la escuela normal y preparatoria de Ciudad Victoria, con el fin de crear la federación de los estudiantes de Tamaulipas. La CNE acentúa en esa ocasión el desfase existente entre las normales citadinas y las normales rurales decidiendo no invitar oficialmente los estudiantes de la escuela regional campesina de Tamatán. Informados de la reunión, esos últimos deciden acudir a la reunión, pero a diferencia de los otros participantes no tiene derecho de voto, ni derecho de voz y al fin de la reunión su pedido de adhesión a la federación de estado esta rechazado. En reacción, la sociedad de alumnos de la escuela de Tamatán redacta un manifiesto virulento contra la universidad, y a través de ella en contra de la vida citadina y de las profesiones liberales :

En México ha existido una Confederación Mexicana de Estudiantes exclusivamente integrada por jóvenes que estudian en estas escuelas secundarias, preparatorias y profesionales del País. Ellos son de extracción citadina, casi siempre burguesa, y sin embargo son ellos los que tienen la dirección de toda la juventud mexicana (...) No olvidando que los estudiantes de la Federación Nacional Mexicana han surgido de una clase completamente desvinculada y opuesta a la nuestra, reconocemos que no son ellos quienes pueden detener nuestros intereses y

³⁹. Héctor Aguilar Padilla, *La educación rural en México*, México, ed. SEP, 1988, p.35. Ese libro plagia en gran parte el de Ignacio Ramírez, sin referirse a ese en la bibliografía, pero lleva informaciones complementarias

⁴⁰. Valentina Torres Septien, « Vida de las escuelas en la clandestinidad », in *Educación privada, un análisis de su evolución en el siglo XX*, estudio no-publicado realizado durante el seminario de historia de la educación, El Colegio de México, 1992, capítulo 12, pp. 2-5 et 21

⁴¹. Victoria Lerner, *op. cit.*, pp. 108-110

*representarnos (...) Se preparan para médicos, ingenieros civiles, abogados, dentistas, arquitectos, etc., y toda esa serie de profesionistas ha vivido y vivirá, si nosotros lo seguimos permitiendo, de explotar nuestra miseria y nuestro dolor*⁴².

El manifiesto recibe numerosos apoyos de las diferentes escuelas normales y regionales campesinas del país. Un primer llamado para un congreso nacional esta lanzado al fin del año 1934, primera tentativa que fracasa por falta de apoyo de los directores de esas escuelas. En junio de 1935 al revés, los estudiantes de esas escuelas benefician, como otras federaciones estudiantiles partidarias de la educación socialista, de una ayuda significativa del gobierno de Lázaro Cárdenas y de la Secretaría de Educación Pública quienes financian el congreso y dan a los directores de los planteles la consigna de favorecer la instalación de sociedades de alumnos. El congreso se lleva a cabo en la escuela de Roque (estado de Guanajuato) en presencia de delegados de todo el país y desemboca sobre la fundación de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM). El año siguiente, sociedades de alumnos se constituyen en todas las escuelas y el primer congreso ordinario de la FECSM se lleva a cabo en la escuela regional campesina de Tenoría (estado de México).

Este mismo año, en diciembre de 1936, los estudiantes de las escuelas normales ciudadanas se reúnen a su vez para fundar la Federación de Estudiantes Normalistas (FEN) independiente de la CNE⁴³.

En pocos años, la política del gobierno de Lázaro Cárdenas hacia las organizaciones de estudiantes, permite la aparición de poderosas federaciones sobre las cuales apoyarse para desarrollar y defender nuevas orientaciones en el plan educativo y contrarrestar las resistencias de la Universidad nacional. Rinde posible entonces una política de integración de esas organizaciones para crear un organismo de juventud, que puede hacer la contraparte de las iniciativas de la Iglesia en ese terreno. Ese organismo debe permitir, como lo hizo la ACJM, llevar a la vez una amplia campaña de encuadramiento de la juventud en todo el país para inculcar y transmitir el espíritu de la revolución mexicana, y a la vez formar cuadros administrativos, políticos y sociales para encabezar nuevos proyectos de reestructuración del Estado y del Partido oficial.

La Confederación de Jóvenes Mexicanos entre juventud de Estado y de partido

Por su nombre y su vocación primera, la Confederación de Jóvenes Mexicanos, creada oficialmente en 1939, esta vinculada con el proyecto político del período presidencial de Lázaro Cárdenas (1934-1940) y de la transformación del Partido Nacional Revolucionario en Partido de la Revolución Mexicana (PRM). Ese período se caracteriza por la búsqueda de bases sociales más sólidas⁴⁴ y la voluntad de coordinar las fuerzas ya organizadas. Después de haber sido catalogadas por sectores sociales: obreros, campesinos, jóvenes, mujeres, etc., y al cabo de largas negociaciones, las diferentes organizaciones (asociaciones, sindicatos, sociedades, clubs...) están agrupadas en grandes centrales revolucionarias. En febrero de 1936, por ejemplo, se crea la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM), quien reúne diferentes centrales obreras. De

⁴². Manifiesto de agosto de 1934 enviado a todas las escuelas normales rurales y a las escuelas regionales campesinas. FECSM, *Breve historia de la FECSM*, México, ed. de la FECSM, el Mexe, agosto de 1954, pp. 46-47

⁴³. Donald J. Mabry, *op. cit.*, p. 160

⁴⁴. Ver por ejemplo Arnoldo Córdoba, *La política de masas del cardenismo*, México, ed. Era, 1974

la misma manera, el sector campesino forma, en agosto de 1938, la Confederación Nacional de Campesinos (CNC).

Desde el fin del año de 1937, la estrategia política del presidente Lázaro Cárdenas toma un nuevo rumbo. Después de haber logrado imponer la preeminencia de la función presidencial, franquea una segunda etapa : "una transformación formal del Partido : el PNR debía convertirse oficialmente en un amplio frente que encuadrara a las organizaciones más importantes del país, en una poderosa organización de masas dentro de la cual militares, empleados públicos, campesinos, trabajadores, maestros y otros grupos de las clases medias de la población pudiesen legitimar la acción del gobierno, consolidando de esta manera al aparato estatal posrevolucionario"⁴⁵. El 18 de diciembre de 1937, Lázaro Cárdenas se dirige a los diferentes sectores declarando :

*Es necesario que los campesinos, los obreros manuales, las mujeres, los trabajadores intelectuales, las agrupaciones juveniles y el ejército se incorporen al Partido y contribuyesen a sostenerlo*⁴⁶.

En comparación con los discursos de los años 1934-1936, el llamado es esta vez más explícito, Lázaro Cárdenas no se dirige a la juventud mejicana sino a las organizaciones de juventud y particularmente a las JSUM, que acaban de celebrar su primer congreso nacional del 1^{ro} al 5 de noviembre. Son las primeras en contestar, en marzo de 1938, en una carta al presidente, reclaman que "*se conceda al comité ejecutivo nacional de las JSUM participación en la dirección del nuevo Partido que surja con motivo de la transformación del PNR*"⁴⁷.

El 9 de junio de 1938, dos meses después de la asamblea constitutiva del Partido de la Revolución Mexicana (PRM, 30 de marzo-1^{ro} de abril) una sección de la juventud es creada en el seno del nuevo partido, cuya meta es :

*"luchar por las demandas específicas que la nueva generación de México formula, de acuerdo con la Plataforma de Principios del Partido de la Revolución"*⁴⁸.

La selección de los dirigentes de esa sección es estratégica. El designar sobre los seis responsables de la sección, cuatro miembros de la CESUM (Carlos A. Madrazo, antiguo presidente, Angel Veraza, antiguo secretario general, Augusto Landa C., antiguo secretario de la acción de la juventud y Arturo Hernández F. antiguo secretario del interior), Lázaro Cárdenas acaba con la última competencia que podía encontrar las JSUM. Un año más tarde, en efecto las dos organizaciones se reúnen, durante un congreso convocado por el PRM, para formar una central única de la juventud que toma el apellido de Confederación de Jóvenes Mexicanos. Todas las federaciones estudiantiles y de juventud que habían firmado el pacto de unificación en 1936 allí se juntan. La nominación de Enrique Ramírez y Ramírez, antiguo dirigente de la Federación de Estudiantes Revolucionarios y de la Federación de Jóvenes Comunistas, como secretario de organización y de propaganda atestigua de la permanencia de la alianza con los comunistas. Las federaciones, sea nacionales o de provincia (por estado) solo tienen derecho de participar al congreso si han sido reconocidas por la sección de la juventud del Partido.

El presidente de la nueva Confederación, Carlos A. Madrazo (antiguo secretario general de las CESM en 1935, y después presidente de la CESUM), es a la vez secretario particular de Luis I.

⁴⁵. Luis Javier Garrido, *El partido de la Revolución institucionalizada*, México, SEP/Siglo XXI, 1986, p. 297

⁴⁶. Luis Javier Garrido, *op. cit.*, p. 303. El texto integral del discurso está reproducido en *Historia Documental del Partido de la Revolución*, PRI, tomo 3, 1981, pp. 371-374

⁴⁷. Carta del 28 de marzo de 1938 de las JSUM al presidente Lázaro Cárdenas (fondo presidentes L.C., AGN, folleto n°121/189)

⁴⁸. Texto de la creación de la sección de la juventud, *Historia Documental del Partido de la Revolución*, *op. cit.*, t.4, pp. 217

Rodríguez, presidente del Partido Revolucionario Mexicano (PRM). Ese último había sido secretario particular de Lázaro Cárdenas entre 1934 y 1937 y había gestionado por lo tanto gran parte de la correspondencia con los responsables de organizaciones de juventud durante ese periodo. Pronuncia el discurso de clausura del congreso de la CJM "*Tras de afirmar que en manos de los jóvenes revolucionarios está el porvenir de nuestro Partido*"⁴⁹. Durante el mismo periodo, siempre bajo la custodia del PRM, unos congresos de unificación de la juventud están convocados en varios estados de la República. Lo que provoca la creación de federaciones revolucionarias de la juventud adherentes a la CJM y al PRM (muchas de las veces están instaladas en los locales del comité regional del Partido) : en octubre de 1938 en los estados de Nuevo León y de Jalisco, en enero de 1939 en los estados de Puebla y de Chihuahua, en marzo en la ciudad de México, en mayo en el estado de Durango⁵⁰. El 23 de marzo de 1939, la convocatoria al congreso nacional de unificación de la juventud está firmada por los representantes de federaciones de juventudes revolucionarias de los estados de Campeche, Chiapas, Chihuahua, Coahuila, Colima, Distrito Federal, Guanajuato, Hidalgo, Jalisco, México, Michoacán, Morelos, Nayarit, Nuevo León, Oaxaca, Puebla, Sinaloa, Tlaxcala, Veracruz, Yucatán y los representantes de los comités coordinadores de los trabajos de unificación de los estados de Aguascalientes, Baja-California-sur, Durango, Guerrero, Tamaulipas, Zacatecas⁵¹. El primer directorio de federaciones de diferentes estados, editado en la misma época, deja ver la amplitud del trabajo de coordinación llevado a cabo por el PRM y la CJM. No se trata solamente de representantes de organizaciones fantasmas, algunas federaciones como la del Estado de Oaxaca puede agrupar hasta 41 organizaciones diferentes⁵².

La sede central de la nueva confederación está instalada en las oficinas del PRM, "Paseo de la Reforma" # 18, ciudad de México y el papel membretado utilizado para la correspondencia precisa que esta "reconocida por acuerdo del consejo nacional del PRM como central única de la juventud".

Sin embargo en que medida se puede hablar de la CJM como de la juventud del PRM ? Se trata de un nuevo sector del Partido como lo son la CTM o de la CNC ? Cuales son los papeles de ese nuevo organismo en el seno del PRM ?

El discurso del Partido sobre la juventud es un tanto ambiguo. Designa las nuevas generaciones como releva del personal político :

Por un natural fenómeno histórico, el proceso revolucionario en perpetuo cambio y movimiento, no ha podido ser realizado en México por los mismos hombres que lo iniciaron. Así que su consumación íntegra corresponda no a una, sino a varias generaciones por lo que nuestra juventud aparece como el forzoso renuevo de sangre y energías frescas, indispensables para llevar adelante el propósito emancipador que viene de un pasado esclarecido y heroico.

Reconoce implícitamente el trabajo de coordinación llevado a cabo por las JSUM y la CESUM en los diferentes estados de la República y la necesidad de crear una "*central única de la juventud*" :

⁴⁹. Discurso del 18 de abril de 1938, *Historia Documental del Partido de la Revolución*, op. cit., t.4, pp. 237

⁵⁰. Ver la colección de recortes de prensa del periódico *El Nacional* y la colección de recortes de prensa de los años 1934-1940 publicado por Roberto Brito Lemus, *Las organizaciones y el movimiento estudiantil durante el Cardenismo*, México, ed. CREA/SEP, serie "avances de investigaciones" n°8, 1984

⁵¹. *Historia Documental del Partido de la Revolución*, op. cit., pp. 221-222

⁵². "Directorio de agrupaciones juveniles, federaciones de estado y sus integrantes", (vol : 20 enero 1942-13 diciembre 1943, doc. 133,137-140,142,144-156,293-298, FCJM)

*Sería injusto no reconocer cómo al mismo tiempo se inicia un grandioso despertar de fuerzas jóvenes orientadas a un propósito común, porque casi de una manera paralela a la formación del PRM, la masa juvenil reanuda su proceso de articulación y unificación en diversas entidades del país*⁵³.

La dirección del PRM queda sin embargo muy reservada en cuanto a la identidad y al alcance que podría tener la nueva organización como lo demuestra el primer llamado hecho por el Partido después de la creación de la sección juvenil :

*"No considera el Partido que la juventud forme una clase. El hecho de pertenecer al reemplazo humano que habrá de asumir las responsabilidades de una lucha futura, no identifica a los hombres (...) No hay, en concepto del Partido, intereses de la juventud ; hay previsiones de la juventud"*⁵⁴.

Un año más tarde, el presidente del Partido, en su discurso de clausura del congreso de la CJM, retoma esa idea declarando que "*no hay juventud sino jóvenes*" y que no existe una clase juvenil sino facciones y grupos determinados por la división de clases y sus orígenes sociales⁵⁵.

Si el nombre definitivo de "Confederación de Jóvenes Mexicanos" hace pensar a los sectores obrero y campesino (CTM y CNC), la sección de la juventud creada en junio de 1938 en el seno del Partido y la Central única de la juventud creada un año más tarde no representan un sector del Partido en el sentido en que la palabra esta empleada en aquel entonces. La doble estructura, directa y indirecta, del nuevo Partido había previsto en efecto la participación política a todos los niveles (tanto en los consejos y comités nacionales, regionales y municipales) de los cuatro sectores constitutivos que son el sector obrero, el sector campesino, el sector militar, y un sector más indefinido que agrupa los que no entran en ninguna de esas categorías llamado "sector popular"⁵⁶. Tal participación no esta prevista en el caso de la CJM, quien no tiene ninguna representación en el seno del consejo nacional.

La elección de Carlos A. Madrazo, quien había sido uno de los portavoces del sector popular desde 1938, como presidente de la nueva Confederación hace pensar que sin constituir un sector a parte, la CJM hace parte del cuarto sector. El discurso de Lombardo Toledano, secretario general de la CTM, quien inaugura el congreso de la CJM contradice esa hipótesis. Presenta en efecto la CJM como "*una reserva de las generaciones militantes*" para la CTM⁵⁷. La presencia del mayor Alfonso Corona del Rosal, quien representa la juventud militar revolucionaria y la nominación de un secretario de acción obrera y de un secretario de acción campesina en el seno del primer comité nacional, confirman que la CJM escapa a la sectorización :

*No hay, dentro del Partido, un sector juvenil definido porque los jóvenes están en todos los sectores y su acción debe desenvolverse, lo mismo en el medio rural [que en el medio] de los obreros de las ciudades (...) del magisterio, del estudiantado, del elemento militar*⁵⁸.

⁵³. Convocación al congreso de unificación de la juventud, 23 de marzo 1939, *Historia Documental del Partido de la Revolución*, op. cit., pp. 218-219

⁵⁴. Texto del 9 de junio 1939, sobre la creación de la sección de la juventud, *Historia Documental del Partido de la Revolución*, op. cit., pp. 217-218

⁵⁵. Extractos del discurso de clausura de Luis I. Rodríguez al congreso de la juventud revolucionaria, 18 abril de 1938, *Historia Documental del Partido de la Revolución*, op. cit., pp. 237-238. Otros extractos están citados en la colección de recortes de prensa de la época, Roberto Brito Lemus, op. cit., p. 142

⁵⁶. Ver el esquema de los diferentes órganos de dirección del Partido, establecido a partir de los estatutos de 1938, Luis Javier Garrido, op. cit., p. 320. Sobre el funcionamiento del nuevo Partido entre 1938 y 1940, *ibid.*, pp. 299-349

⁵⁷. Discurso reproducido integralmente en *Historia Documental del Partido de la Revolución*, op. cit., pp. 224-234

⁵⁸. Editorial del periódico *El Nacional* (periódico del Partido) del 19 de junio de 1939, *Historia Documental del Partido de la Revolución*, op. cit., p. 240

Esa particularidad de la sección de la juventud le da un papel importante en el seno del Partido. En 1938-1940, el PRM, que descansa sobre la unión de cuatros sectores con predominancia de la estructura indirecta, es de un equilibrio frágil. La regulación de las tensiones entre los sectores, y particularmente las estrategias desarrolladas para contrarrestar la influencia creciente del sector mejor organizado : la CTM, tienden a fijar la repartición y el reclutamiento de las diferentes organizaciones miembros. La creación de la CJM, quien es una de las únicas organizaciones horizontales que escapa a la sectorización, permite una mayor amplitud en el reclutamiento y una cierta cohesión entre los sectores :

*Las ventajas de los grupos juveniles son dos fundamentalmente. En primer término la posibilidad de hacer más efectiva la labor individual y en segundo el establecimiento de una noble competencia entre los diferentes núcleos [obreros, campesinos, estudiantes, militares] que en conjunto vendrán a formar la gran organización de la juventud*⁵⁹.

Por su movilidad y su red de federaciones en la mayoría de los estados, juega el papel de "*vanguardia del Partido*"⁶⁰, por ejemplo en los meetings y manifestaciones en contra de las organizaciones de derecha (Unión Sinarquista, Partido Acción Nacional y grupúsculos neofascistas como la *Vanguardia Nacional* y la *Juventud Nacionalista*) o las universidades y administraciones de provincia que resisten a la política del gobierno.

En 1939, después de seis años de negociación y de trabajo de coordinación, el gobierno de Lázaro Cárdenas parece haber logrado la meta fijada en su política de organización de la juventud. La CJM aparece como un organismo permanente que mantiene una presencia social cierta fuera de los momentos electorales. A defecto de lograr el control de la CNE, atrincherada en la UNAM, gana una victoria formando un frente unido todas las organizaciones disidentes. Se impone como una organización nacional, con federaciones adherentes en la mayoría de los estados y agrupando además las federaciones de alumnos (como la FNET y la FECSM) y la Federación de jóvenes comunistas. Presenta un frente suficientemente coherente para enfrentarse a las manifestaciones y actividades de las organizaciones juveniles de la Iglesia como la ACJM o las organizaciones de estudiantes de provincia que resisten a la política del gobierno. Ocupa una posición de fuerza siendo reconocida como la única organización de juventud del Estado y del Partido y beneficia por lo mismo del monopolio de las subvenciones⁶¹ y de otras facilidades ofrecidas por esas dos autoridades (locales, apoyo de los ministerios y de los gobernadores, artículos deportivos, etc.). Se plantea en administradora de la formación de militantes de los diferentes sectores más allá de sus diferencias sociales. Actúa como una vanguardia y un sostén eficaz del Partido y del gobierno.

Las elecciones de 1940 y la campaña de los diferentes candidatos iniciada desde el fin del año de 1938 demuestra sin embargo su fragilidad. A pesar de los esfuerzos de coordinación y de abertura, la CJM así como el PRM son marcados por el sello de un hombre : Lázaro Cárdenas. Aun si se defiende de ser "*un grupo político al servicio de una persona*"⁶², la CJM, por su composición, su organización, es el producto de una política y de un programa de gobierno : los del presidente Lázaro Cárdenas. Pero esa política y ese programa están fuertemente cuestionados a partir de

⁵⁹. *Ibid.*, p. 241

⁶⁰. Luis Javier Garrido, *op. cit.*, p. 327

⁶¹. En una carta del 1ero de agosto de 1939 a Lázaro Cárdenas, la CJM pide y obtiene las subvenciones recibidas hasta ahora por las JSUM (fondo presidentes L.C., AGN, folleto n°568/14)

⁶². Declaración de Lombardo Toledano, secretario general de la CTM, durante el congreso de constitución de la CJM el 15 de abril de 1939, *Historia Documental del Partido de la Revolución*, *op. cit.*, p. 229

1939 por la emergencia de un gran movimiento de contestación (con la aparición de nuevas fuerzas políticas como el Partido de Acción Nacional) y por las divergencias entre los diferentes candidatos. Las dos principales figuras que se imponen a partir de agosto de 1939 en la campaña presidencial: Manuel Ávila Camacho y Juan Andréu Almazán, a pesar de su cercanía con el presidente saliente⁶³, se destacan rápidamente de su política y critican la estructura y el funcionamiento del Partido. Esa crítica no rescata la CJM, sobre todo que esa última tarda en pronunciarse sobre la sucesión presidencial. La CJM había declarado, en efecto, el 18 de abril de 1939 al fin de su congreso constitutivo, que no tomaría una posición política precisa antes de haber formulado correctamente los reclamos de la juventud. Además, desde el mes de enero de 1939, grupos estudiantiles se organizan para apoyar la candidatura de Manuel Ávila Camacho: el Partido unificador de la juventud mexicana el 2 de enero, el Frente Popular de los Jóvenes Revolucionarios el 19 de enero, el Frente Nacional Universitario el 25 de febrero; el grupo universitario Ávila Camacho el 16 marzo. El mismo fenómeno se produce para la candidatura de Juan Andréu Almazán, desde el mes de marzo de 1939, con la formación del "Frente Universitario de México" de apoyo el 7 de marzo.

Después de la organización de la CJM en abril 1939, el fenómeno en vez de desaparecer aumenta. Los diferentes grupos que sostienen cada uno de los dos candidatos forman dos frentes de juventud que toman cada vez más peso. Las organizaciones de apoyo a Ávila Camacho, bajo la custodia del comité director nacional de la campaña en favor del candidato, forman el 4 de mayo de 1939 las Juventudes Revolucionarias Unificadas de México (JRUM). Las que sostienen la candidatura de Almazán forman al mismo período las "Juventudes Revolucionarias de México"⁶⁴.

Esos dos frentes de juventud no se desarrollan como organizaciones paralelas a la CJM sino como oponentes y competidores. Las juventudes "Ávila Camachistas", desde enero de 1939, en su revista *Vanguardia* atacan con ferocidad el congreso de unificación de la juventud anunciado por el PRM. Denuncian la corrupción del gobierno de Lázaro Cárdenas para controlar y neutralizar la acción de las organizaciones de la juventud:

Lo que no pudo lograr en algunos casos la represión de Abelardo Rodríguez [antiguo presidente de la República de 1932 à 1934], lo ha logrado Lázaro Cárdenas con su complaciente y renumerativa amistad para los jóvenes socialistas cardenistas (...) las agrupaciones sostenidas por el gobierno gozan de numerosos privilegios; los jóvenes líderes pasean por toda la República con pases oficiales, hospedaje pagado y sueldo para poder divertirse...⁶⁵

Las juventudes Almazanistas atacan con la misma vehemencia el "totalitarismo del PRM" y sus juventudes socialistas que transforman irónicamente en "juventudes arrivistas"⁶⁶. Las JSUM, filiales de la CJM, se quejan además de haber sido agredidas por elementos Almazanistas en contra de la Casa del estudiante Proletario que habían instalado⁶⁷.

Por sus alianzas con fuerzas conservadoras de la oposición como el PAN, Juan Andréu Almazán está identificado como un adversario político del régimen y del Partido. Si sigue siendo una amenaza para su estabilidad, es más fácil para los organismos que dependen de esos últimos de condenarlo. La CJM puede así pronunciar el anatema sobre las organizaciones de juventud Almazanistas sin peligro para su posición en el seno del Partido o para sus relaciones con el

⁶³. El general M. Ávila Camacho había sido ministro de la Defensa entre 1937 y 1939 y uno del círculo cercano de Lázaro Cárdenas; el general Juan Andréu Almazán había sido compañero de armas de Lázaro Cárdenas durante la Revolución (Luis Javier Garrido, *op. cit.*, pp. 352-353, 367)

⁶⁴. Ver los recortes de prensa de la época en Roberto Brito Lemus, *op. cit.*

⁶⁵. "Las juventudes del PRM" artículo en la revista *Vanguardia*, n°2 de enero 1939, (BDIC, Nanterre, F°P. 3536)

⁶⁶. Artículo del 17 de junio de 1940 publicado en el periódico *El Universal* (fondo presidentes L.C., AGN, folleto n°530/26)

⁶⁷. Telegrama del 17 de junio de 1940 a Lázaro Cárdenas (fondo presidentes L.C., AGN, folleto n°530/26)

candidato oficial. Las elecciones presidenciales de julio de 1940 firman el fracaso de Almazán y eliminan de hecho las organizaciones de juventud de esa orientación.

La situación es diferente en el caso de Manuel Ávila Camacho. Ese último, a partir del mes de agosto de 1939, es el candidato oficial del PRM y en julio de 1940 es electo presidente de la República. Se afirma con una personalidad fuerte que pretende asumir plenamente sus funciones. Se demuestra poco dispuesto en encargarse de la herencia del régimen de Lázaro Cárdenas que quiere reformar. La CJM se encuentra por lo tanto en una postura delicada. A pesar de que siguió las consignas del Partido y haya militado al final de la campaña electoral en favor de Manuel Ávila Camacho, se encuentra debilitada en comparación con las JRUM quienes sostuvieron el candidato desde los principios de su campaña y pretenden sacar de ello ventajas.

A partir del 15 de octubre de 1940, en una carta enviada al nuevo presidente, las JRUM reivindican abiertamente los privilegios que hasta esta fecha eran reservados a la CJM. Obtienen así 15 becas de la Secretaría de Educación Pública para sus miembros, un camión para fundar una biblioteca ambulante, facilidades para enviar brigadas de propagandistas⁶⁸. El 15 de noviembre del mismo año, en una segunda carta a Manuel Ávila Camacho, sus reivindicaciones son más precisas: piden un local para fundar una "Casa del estudiante campesino", la posibilidad de colocar varios de sus miembros en las diferentes dependencias del gobierno, un aumento del número y del valor de las becas a su beneficio⁶⁹.

La CJM pierde la relación privilegiada con el poder político que hasta ahora tenía como le demuestran los reclamos reiterados pero en vano para obtener una audiencia con el nuevo presidente en diciembre de 1940⁷⁰. Para conservar su lugar de central única de la juventud, esta obligada de aceptar en su seno las JRUM, cuando esas últimas siguen actuando como un grupo político autónomo haciéndole sombra.

La CJM es sin embargo en parte un éxito: logra conservar el estatuto de juventud del Partido y de Estado más allá de las campañas electoral y del gobierno de un hombre: Lázaro Cárdenas. Y eso, a pesar de las grandes reformas y de los cambios anunciados por su sucesor, Manuel Ávila Camacho. El hecho que ese último haya favorecido un grupo de juventud política, ocupando de nuevo el papel de comité de sostén personalizado, y el lugar privilegiado que le otorga, una vez elegido presidente de la República, demuestran la fragilidad y los límites de una organización como la CJM.

Bien establecida en el país y estructurada alrededor de potentes federaciones como la FNET y la FECSM, la CJM tomó suficientemente amplitud por no ser amenazada por el primer grupúsculo adverso. Pero su papel dentro del partido y sus relaciones con el gobierno al poder quedan ambiguas y inestables.

Conclusión :

Para la CJM se puede hablar de un cierto abandono de las élites, o por lo menos de un abandono de una cultura de élites para desarrollar nuevas formas de sociabilidad basadas sobre métodos llamados de educación popular: cursos nocturnos, campañas de alfabetización, torneos deportivos, círculos de estudio... Esa decisión de privilegiar una política de masas, esa voluntad de enmarcar a las masas plantea sin embargo el problema de la formación de dirigentes capaces de llevar a cabo esa política. Fracasando para aquello en implantar métodos para formar nuevas élites, la CJM recluta finalmente sus dirigentes en el medio estudiantil, apoyándose sin embargo

⁶⁸. Carta del 15 de octubre de 1940 de las JRUM a Ávila Camacho (fondo presidentes A.C., AGN, folleto n°534.1/41)

⁶⁹. Carta del 15 de noviembre de 1940 de las JRUM a Ávila Camacho (fondo presidentes A.C., AGN, folleto n°534.1/41)

⁷⁰. Fondo presidentes AGN, A.C., folleto n°151.3/16

sobre nuevos planteles de educación como son las escuelas técnicas y normales rurales. Tocamos ahí una de las ambigüedades de fondo de los movimientos llamados de educación popular. A partir del momento en que los cuadros de un movimiento son y siguen siendo una minoría estudiantil, nos podemos preguntar quién se trata de educar en esas organizaciones. La meta será de lograr formar el pueblo, buscando elevarlo a la condición de élite, o más bien la idea será de ir hacia el pueblo para completar la formación de una élite ya constituida, inculcándole una noción de terreno, dándole a conocer un nuevo medio ambiente, un buen conocimiento de la "lides sociales" para que sepa mejor dirigir cuando sea llamado a su turno a ocupar los más altos cargos políticos, administrativos o religiosos del país ? Más que de educar al pueblo, no se trataría más bien de buscar una cohesión social, una movilización patriótica en un contexto de reconstrucción, después de veinte años de guerra civil y del período de la segunda guerra mundial ?

Bibliografía

- Brito Lemus, Roberto, *Las organizaciones y el movimiento estudiantil durante el Cardenismo*, México, ed. CREA/SEP, serie "avances de investigaciones" n°8, 1984
- Córdoba, Arnoldo, *La política de masas del cardenismo*, México, ed. Era, 1974
- Didou, Sylvie, *Les intellectuels du Michoacán et les formes de l'Etat au Mexique : de l'exemplarité de l'assentiment à celle de la marginalisation*, tesis de doctorado bajo la dirección de Daniel Pécaut, Paris, Maison des Sciences de l'Homme, 1987
- Durán, Leonel, *Lázaro Cárdenas ideario político*, México, ed. Era, 2^{ème} ed., 1976
- Gardet, Mathias, *Jeunesse d'Eglise, jeunesse d'Etat au Mexique (1929-1945). Action des catholiques et fastes révolutionnaires*, Paris, L'Harmattan, 2003
- Garrido, Luis Javier, *El partido de la Revolución institucionalizada*, México, SEP/Siglo XXI, 1986
- Mabry, Donald J., *The Mexican University and the State, students conflicts, 1910-1971*, Texas A&M University Press, 1982
- Martínez Verdugo, Arnoldo, *Historia del comunismo en México*, Grijalbo, 1985
- Mendoza Cornejo, Alfredo, *Organizaciones y movimientos estudiantiles en Jalisco de 1900 a 1937 ; de 1935 a 1948 y de 1948 a 1954, el FESO*, ed. Universidad de Guadalajara, 1989, 1990, 1992
- Meyer Jean, *La Cristiada, el conflicto entre la Iglesia y el estado 1926-29*, tome 1-3, México, Siglo XXI, 11a ed., 1989 ; *El Sinarquismo, el cardenismo y la iglesia 1937-1947*, País edición, México, 2003
- Torres Septien, Valentina, « Algunos aspectos de las escuelas particulares en el siglo XX », dans *La educación en la historia mexicana*, Mexique, El Colegio de México, coll. « Lecturas de historia mexicana », n° 7, 1992
- Solana, Fernando, Cardiel Reyes, Raúl, Bolanos Martínez, Raúl, *Historia de la educación pública en México*, ed. FCE/SEP, 1ra reimp., 1982

Mathias Gardet : 1986-1991: Estancia en México primero con el programa de intercambios académicos en la UNAM después como investigador en el CEMCA. 1996: Doctor en historia de la universidad de Paris 1 Sorbona bajo la dirección de François-Xavier Guerra. 2003: Invitado al coloquio en homenaje a organizado por la Universidad de Guadalajara, en el marco de la cátedra de ciencias sociales « Emile Durkheim » en septiembre. 2004: Profesor en el departamento de ciencias de la educación, universidad de Paris 8; Julio-septiembre 2005: Profesor invitado de la Universidad de Guadalajara.

Publicaciones : « Action des catholiques et Action Catholique au Mexique (fin XIX^{ème}-1930) », *L'Amérique Latine et les modèles européens*, L'Harmattan, Centre de recherches d'histoire de l'Amérique Latine, Paris, 1998, pp. 451-476 ; *Jeunesse d'Eglise, jeunesse d'Etat au Mexique (1929-1945). Action des catholiques et fastes révolutionnaires*, Paris, L'Harmattan, 2003; « ¿Educación del pueblo o

educación popular de las elites? Católicos y revolucionarios en México, 1929-1945 », in Elisa Cárdenas, Annick Lempérière (coord par), *Una ausencia que convoca. Homenaje a François-Xavier Guerra*, Mexique, Universidad de Guadalajara, 2007, p. 143-164 ; « La historia regresiva según François Chevalier o cómo remontar el tiempo desplazándose en el espacio », revista *Takwá*, n°13, Universidad de Guadalajara, primavera 2008.

Líneas de Investigación: movimientos y políticas de juventud, protección de la infancia, delincuencia juvenil.

Correo Electrónico: mathias.gardet@univ-Paris8.fr